



Discurso de Dña. Cecilia Pérez en la Asamblea General de la Federación Asturiana de Concejos

Oviedo, 24 de septiembre de 2019

Alcaldes, alcaldesas, autoridades, amigas y amigos:

Tras la designación de los nuevos Órganos de Gobierno de la F.A.CC. para la Legislatura 2019/2023 que esta Asamblea General acaba de aprobar, creo justo que mis primeras palabras sean para expresar nuestra gratitud en nombre de la nueva Comisión Ejecutiva y en el mío propio. Muchas gracias por vuestro unánime apoyo; unanimidad que valoramos sobre cualquier otra consideración por ser el rasgo más distintivo de nuestra Entidad a lo largo de sus casi 25 años de historia.

Asumimos este respaldo con responsabilidad y compromiso, con vocación de servicio a todos y cada uno de los Ayuntamiento asturianos, con la convicción firme de que vuestro voto nos obliga a defender los muchos intereses que a los y las municipalistas nos unen. Así, vuestros problemas serán a partir de ahora nuestros problemas, vuestras inquietudes serán también las nuestras; las expectativas, proyectos y esperanzas que albergáis serán, en definitiva, la brújula que guíe la acción de la Comisión Ejecutiva que me siento muy honrada de presidir.

Además de por vuestro unánime apoyo, personalmente me siento especialmente honrada en presidir la F.A.CC. por dos motivos. El primero, por ser la primera mujer que lo hace y saldar de esta forma una deuda histórica con las excelentes Alcaldesas que ha tenido y tiene Asturias y que hubieran merecido dirigir la Federación con muchos más méritos que los míos. Entiendo, pues, mi nombramiento como una reivindicación de su memoria.



El segundo motivo, y no menos significativo, porque por primera vez desde 1995 nuestra Entidad es dirigida por un representante municipal de un concejo menor de 5.000 habitantes, salvando la excepción puntual de la Presidencia en funciones que, en el año 2007, ejerció nuestro añorado Ángel García, de Amieva. Entiendo pues también mi elección como un reconocimiento a la importancia que para Asturias tienen los Ayuntamientos de menor tamaño como activos que son de la cohesión y vertebración territorial.

Pero evidentemente no he sido elegida para que me sienta honrada, sino para trabajar por y para el municipalismo asturiano. Y en este sentido ofrezco continuidad. Continuidad que en este caso no es sinónimo de conservadurismo, ni de *quietismo*; sino más bien de todo lo contrario. La F.A.CC. es una Entidad en constante progreso, que año a año ha ido incrementando sus ámbitos de actuación tanto institucionales como de los servicios y proyectos que desarrolla. Por tanto, este continuismo no es más que seguir avanzando; progresando por esa senda ascendente que nos ha llevado de ser la última Federación Territorial española de Municipios en constituirse a convertirnos en una de las organizaciones locales más dinámicas de España.

A ello os convoco y a ello se compromete la Comisión Ejecutiva y yo muy especialmente. Un compromiso que para mí tendrá como primer referente la gestión de Ignacio García Palacios durante los últimos seis años. El alcalde de Navia deja el listón muy alto por el talante y el talento con el que ha presidido la F.A.CC.. No aspiro por tanto a ser más que la digna sucesora de un excelente presidente, cuya impronta y su forma de hacer y entender la política local deja una profunda huella en la Federación. Querido Ignacio, en nombre de todos los Alcaldes y Alcaldesas quiero expresarte nuestro reconocimiento y admiración por tu



labor, tu buen hacer, tu entrega y dedicación. Al menos para mi tú eres y serás el espejo en que mirarme.

La F.A.CC. inicia hoy una nueva legislatura teniendo ante sí enormes retos. El pasado 3 de septiembre, casi la totalidad de las alcaldesas y alcaldes asturianos participamos en un encuentro auspiciado por el Presidente del Principado durante el que abordamos muchos de los asuntos que más nos preocupan. Entre ellos, la necesidad de que los Ayuntamientos podamos disponer del remanente de tesorería que hemos venido acumulado hasta cuotas imposibles hoy de justificar.

Cierto que durante la larga travesía de la crisis este ahorro local ha venido siendo un elemento clave para el cumplimiento de los objetivos de déficit de España en el marco de la Comunidad Europea. Pero ahora cabe preguntarse hasta cuándo vamos a seguir hinchando la burbuja del superávit, que no es otra cosa que ingeniería financiera para equilibrar las cuentas anuales del Estado. Es una ficción contable a la que en algún momento, digo yo, habrá que poner fin.

Y ese momento es éste, no sólo porque es justo devolver a nuestros vecinos y vecinas en forma de servicios e infraestructuras un dinero que les pertenece. También porque este remanente puede y debe servir de estímulo a una economía con signos de desaceleración.

Hace apenas 10 días, Valdis Dombrovskis, vicepresidente de la Comisión Europea, afirmaba que la política monetaria no puede evitar por sí sola la desaceleración e invitaba a los países con "espacio fiscal" a estimular la economía. En este contexto desconozco si España dispone hoy de lo que la jerga comunitaria denominado espacio fiscal. Pero lo que sí sé es que los Ayuntamiento españoles tenemos miles de millones de euros acumulados en los bancos con una rentabilidad casi nula que mejor estaban estimulando la economía.



Hablo varios miles de millones de euros que además no irían con cargo al endeudamiento, sino al ahorro, lo que a buen seguro aplaudirían las más rigoristas personalidades de la UE. Y si esto no fuera ya de por sí positivo, dicho estímulo tendría además la virtud de ser muy capilar, municipio a municipio, ciudad a ciudad, pueblo a pueblo.

Lamentablemente esta justa reivindicación refrendada por la FEMP durante la Asamblea General del pasado sábado --como justa es también la exigencia de un nuevo modelo de financiación local, la revisión de la regla de gasto o la supresión de la tasa de reposición--, no podrá ser atendida con la urgencia que merece.

La situación política nacional --sobre la que huelgan explicaciones-- la hace inviable por el momento. Cada una de nosotras y nosotros tenemos nuestra particular opinión del porqué hemos llegado a esta situación; pero seguro suscribiréis conmigo que al municipalismo le preocupa la falta de acuerdo para formar gobierno. España necesita de un gobierno que funcione, y no en funciones, y los Ayuntamientos también.

En esta cuestión, poco más podemos hacer que desear, que exigir la formación de Gobierno; pero desde luego sí existen otros ámbitos en los que podemos actuar desde ya para hacer frente a los desafíos a los que se enfrenta nuestra región. Entre ellos, y con prioritario, el reto demográfico.

Durante la reunión del pasado 3 de septiembre, el Presidente del Principado solicitó a la F.A.CC. la creación de una comisión de trabajo que contribuya a diseñar un programa de actuaciones contra el despoblamiento y el envejecimiento que amenaza la sostenibilidad de Asturias. En este sentido, asumo la propuesta del Presidente Adrián



Barbón y daré indicaciones para que la constitución de esta comisión se aborde en la primera reunión de la nueva Comisión Ejecutiva.

Junto al reto demográfico serán otras muchas las cuestiones que nos ocupen durante la legislatura que hoy inicia la Federación de Concejos, del desarrollo del área metropolitana bajo la premisa de que todos los Ayuntamientos deben sentirse 'cómodos' a la hora de pertenecer o coexistir con este espacio metropolitano, al impulso de una Ley Asturiana de Administración Local; de los planes de empleo a la red de Escuelas de Educación Infantil; del fondo de Cooperación Local al Fondo de Emergencias para contingencias; de los Planes de Empleo a la transición energética y la lucha contra el cambio climático; de la erradicación de la violencia de género a la consolidación de una sociedad justa e igualitaria entre hombres y mujeres, asuntos estos dos últimos con los que me siento especialmente comprometida.

Como bien sabéis, el catálogo de temas en los que debemos continuar profundizando es amplio y variado, pero desde luego no está ni debe considerarse cerrado. Por eso os pido, alcaldes y alcaldesas, que toda idea o cualquier necesidad que se os plantee, la pongáis en conocimiento de la F.A.CC.. Tanto la Comisión Ejecutiva como yo estamos aquí para servirlos y ser vuestros leales colaboradores. Como dije al inicio de mi intervención, vuestros problemas son los nuestros, vuestras inquietudes son nuestras inquietudes; vuestras expectativas, proyectos y esperanzas las asumiremos como propias.

Este ofrecimiento de cooperación lo hago extensivo al Gobierno regional. Como siempre ha defendido la F.A.CC., y muy especialmente Ignacio García Palacios, al ser Asturias una Comunidad Autónoma uniprovincial es preciso fortalecer la simbiosis entre los objetivos de los Ayuntamientos y los de la Administración autonómica, pues toda actuación que beneficie



a los concejos tiene por fuerza una proyección directa en el progreso regional en su conjunto.

Una colaboración que igualmente extiende al Gobierno de España a través de la Delegación del Gobierno y también a las organizaciones sindicales y al sector empresarial, así como al tejido asociativo asturiano. Asumiendo como propias las palabras del Presidente del Principado, "esto va de compartir, no de combatir". Por tanto, si la Federación de Concejos es la casa común de los Ayuntamientos asturianos, por extensión también lo es de la ciudadanía a la que representan.

Los retos son muchos, algunos especialmente complejos, pero tengo la certeza de que disponemos de mimbres para hacerles frente. La F.A.CC. va a seguir poniendo todo de su parte para que así sea apoyada en un personal técnico al que conozco bien desde que en 2007 me incorporé por primera vez en la Comisión Ejecutiva. Sé de su valía, de su voluntad de servicio, de la ilusión con la que trabajan.

Creo que sería abusar en exceso de vuestra atención si extendiera mi intervención más allá de lo hasta aquí dicho. Pero no quiero finalizar sin reiteraros el agradecimiento de la Comisión Ejecutiva por vuestro voto de confianza y agradecer también a mi partido que designara para asumir la Presidencia de la F.A.CC. a esta humilde alcaldesa de El Franco, cuyo único afán será trabajar por Asturias y sus concejos; por un futuro prometedor para nuestra patria querida.

Muchas gracias